

La clave de la unidad

Curtis Hall

Las siguientes frases se convirtieron en icónicas en la película *A Few Good Men*,¹ del año 1992. El coronel Nathan R. Jessep, interpretado por Jack Nicholson, está siendo interrogado durante un juicio militar. Él y el teniente J. G. Daniel Kaffee, interpretado por Tom Cruise, tienen el siguiente diálogo:

Cnel. Jessep: —Voy a responder a la pregunta. ¿Quiere respuestas?

Tte. J. G. Kaffee: —Creo que tengo derecho a ellas.

Cnel. Jessep: —¿Quiere respuestas?

Tte. J. G. Kaffee: —¡Quiero la verdad!

Cnel. Jessep: —¡No puede manejar la verdad!

Esta semana, mientras estudiamos *La clave de la unidad*, escucho las palabras del Coronel Jessep resonando en mis oídos cuando gritaba: "*¡No puede manejar la verdad!*"

Como iglesia tenemos mucha información acerca del tema de la unidad. Conocemos todas las notables historias bíblicas que tratan el tema de la unidad. Tenemos nuestra propia historia, tanto dentro como fuera de la iglesia, donde hemos visto la unidad o la desunión en la obra. Sabemos casi todo lo que hay que saber acerca de la unidad. Sin embargo, la unidad nos evade.

La clave de la unidad es una que no poseemos. La evitamos al poner en primer plano todas nuestras cuestiones que hemos convertido en una prueba de lealtad. Nuestras culturas, nuestros métodos de adoración, quién debe predicar, quién debe dirigir, qué cantos cantamos y los instrumentos que utilizamos... La lista de las razones por las que nos sentimos justificados por no estar unidos es larga. Pero esa no es la verdad real.

La verdad acerca de nuestra desunión es que nos falta aquello de lo que más hablamos: el amor. Nuestra desunión es una señal inequívoca de nuestro distanciamiento de Cristo, que a su vez nos lleva a distanciarnos entre nosotros.

¹ Conocida en países de Hispanoamérica con el título *Cuestión de honor*. [Nota del Traductor]

Escuchemos lo que la autora más respetada de nuestra iglesia escribió acerca de esto:

"Lo que causa división y discordia en las familias y en la iglesia es la separación de Cristo. Acercarse a Cristo es acercarse unos a otros. El secreto de la verdadera unidad en la iglesia y en la familia no estriba en la diplomacia ni en la administración, ni en un esfuerzo sobrehumano para vencer las dificultades —aunque habrá que hacer mucho de esto— sino en la unión con Cristo.

Representémonos un círculo grande desde el cual parten muchas rayas hacia el centro. Cuanto más se acercan estas rayas al centro, tanto más cerca están una de la otra.

Así sucede en la vida cristiana. Cuanto más nos acerquemos a Cristo tanto más cerca estaremos uno del otro. Dios queda glorificado cuando su pueblo se une en una acción armónica"

Elena G. de White; Carta 49, 1904; citada en *El hogar cristiano*, p. 158.

Para compensar esta evidente falla, promocionamos nuestros logros y posesiones. Los edificios e instituciones de nuestra iglesia se convierten en áreas de orgullo en las que colgamos nuestros atavíos. No nuestro amor. Nuestros servicios religiosos, independientemente del espectro en los que se hallen, se convierten para nosotros en evidencia de una unión con Cristo. No de nuestro amor.

Escucha estas palabras de Jesús:

"Nadie tiene mayor amor que éste, que uno de su vida por sus amigos".

Juan 15:13

Nos engañamos a nosotros mismos si pensamos que daríamos nuestras vidas por un amigo cuando ni siquiera estamos dispuestos a renunciar a una opinión sobre algo que apreciamos.

Curiosamente, algunos de los temas de la lección de esta semana trataron la cuestión de los líderes y la unidad. Las divisiones entre la gente y los líderes parecen estar ampliándose. La desconfianza y la duda se ciernen como nubarrones sobre el tema del liderazgo de la iglesia. Ser un líder se ha convertido en un asunto importante para cualquier cargo, especialmente dentro de la iglesia.

La gran responsabilidad del liderazgo incluye ser ejemplos de unidad cristiana. Ese ejemplo no es uno en el que los líderes dan directivas y la unidad dependa de que los miembros se alineen a ellas. No, el ejemplo de unidad que causaría un impacto es el que los líderes pongan el bien del cuerpo de creyentes por encima de sus propias carreras. Es escuchar con respeto las voces de las personas, incluso cuando parecen contrarias a las tradiciones que se valoran.

Del mismo modo, aquellos de nosotros que no estamos en posiciones de liderazgo debemos evitar adoptar la posición de que ellos están en contra nuestra. Todos los que están en puestos de liderazgo no están atrás nuestro tramando y planeando lo contrario a los principios de justicia. Los líderes no son el enemigo. Son personas como tú y yo intentando navegar por la vida. En lugar de condenar, intentemos orar por los dirigentes.

Durante los tiempos apostólicos, la iglesia primitiva tuvo que lidiar con cuestiones potencialmente divisivas. Sin embargo, en el espíritu de Cristo y la verdadera fraternidad cristiana, encontraron un camino hacia la unidad. Ojalá que podemos emular su ejemplo. Que la historia registre que la iglesia de nuestra generación experimentó una unidad que nació en el cielo. Que esa sea nuestra oración hoy.

Aquí se plantean algunos interrogantes para “dar en el blanco” en el repaso de la lección de esta semana:

- » ¿Qué significa para ti la palabra "respeto"?
- » ¿La Biblia dice algo acerca del respeto?
- » ¿De qué manera el respeto es una condición para la unidad?
- » ¿Cómo se ve el respeto dentro de la iglesia?
- » ¿Respetar a los líderes significa que nunca debemos desafiarlo? Explica tu respuesta.
- » ¿Qué quiso decir Pablo en Efesios 4:13: *“Hasta que todos llegemos a la unidad de la fe”*?
- » *“El respeto y el chisme no son compatibles”*. Esta declaración es:
 - Verdadera [.....]
 - Mayormente verdadera [.....]
 - Parcialmente verdadera [.....]
 - Falsa [.....]

Explica tu respuesta.

Concluimos la lección de esta semana con un mandato de Jesús a aquellos que pretenden ser guardadores de los Mandamientos. ¡Qué el cielo nos ayude!

“Este es mi Mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”

Juan 15:12

¡Hasta la semana próxima! ¡Continuemos *dando en el blanco* en la Escuela Sabática!



Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©